



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/36/518
18 septiembre 1981
ESPAÑOL
ORIGINAL: ARABE/INGLES

Trigésimo sexto período de sesiones
Tema 118 del programa provisional

ARREGLO PACIFICO DE CONTROVERSIAS ENTRE ESTADOS

Carta de fecha 16 de septiembre de 1981 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Iraq
ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente una nota emitida por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Iraq sobre colaboración en materia de armamentos entre el régimen iraní y la entidad sionista. Ruego a usted tenga a bien hacer distribuir esta nota como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 118 del programa provisional.

(Firmado) Saib A. BAFI
Encargado de Negocios

Cooperación en materia de armamentos entre el régimen de Irán
y la entidad sionista

El sábado 18 de junio, una aeronave de transporte comercial argentina se estrelló en territorio soviético cerca de Yerevan en Armenia, cuando cumplía el tercero de doce vuelos programados de Tel Aviv a Teherán para transportar desde la entidad sionista hasta Irán consignaciones de armas, municiones, repuestos y otros artículos fabricados en los Estados Unidos.

El jueves 20 de agosto de 1981, la red de televisión estadounidense ABC transmitió un programa titulado "Nightline" que tuvo como invitado al ex Presidente iraní Abul Hassan Bani Sadr. Bani Sadr destacó que los israelíes habían estado vendiendo armas y equipo militar a Irán durante mucho tiempo. Dijo que personalmente se había opuesto a mantener tratos de negocios con Israel y que había afirmado en reuniones del gabinete que los iraníes debían hacer la paz con Iraq y no intervenir en este tipo de comercio. El ex Presidente iraní expresó que sus actividades en esta esfera se vieron frustradas también en vista del temor de los líderes religiosos en el poder de que el ejército pudiera volverse contra ellos y destituirlos si firmaban la paz con Iraq. Abul Hassan Bani Sadr dijo: "Lo extraño fue la compra de armas a Israel, lo que demuestra que la sed de poder de los mullah era muy fuerte. Cuando yo estuve en la Presidencia, la cuestión se planteó como una compra indirecta, a la cual me opuse. Manifesté que, si teníamos que comprar armas a los israelíes, por qué no hacíamos la paz con los iraquíes. Eso era mil veces preferible".

El viernes 28 de agosto de 1981, un vocero oficial del Gobierno chipriota en Nicosia afirmó que "la aeronave argentina, tipo vuelo 224 YR, había utilizado el Aeropuerto Internacional de Larnaca para repostar el 17 de julio de 1981". En respuesta a una pregunta formulada para aclarar la cuestión de la aeronave argentina, el vocero oficial chipriota manifestó lo siguiente:

1. El 11 de julio de 1981, la aeronave antes mencionada aterrizó en Larnaca, proveniente de Tel Aviv, y salió para Teherán el mismo día; transportaba 50 cajas con un peso de 6.750 kilos. Estaba al mando del Capitán [nombre ilegible].
2. El 12 de julio de 1981, la misma aeronave aterrizó en el aeropuerto de Larnaca, proveniente de Teherán, y despegó el mismo día para Tel Aviv. Estaba al mando del Capitán Cordero.
3. El 13 de julio de 1981, la aeronave aterrizó nuevamente en Larnaca proveniente de Tel Aviv, y despegó a la mañana siguiente temprano con rumbo a Teherán. Regresó a Larnaca el 14 de julio de 1981 al mediodía y partió luego para Tel Aviv. Estaba al mando del Capitán Cordero.

La cooperación en materia de armamentos entre Irán y la entidad sionista no era un secreto que tuviera que ser revelado o afirmado por el ex Presidente Abul Hassan Bani Sadr. Sin embargo, la importancia de lo que reveló Bani Sadr radica en que se trata de aseveraciones por parte de un funcionario israelí cuyas fuentes de información, en virtud de su antigua posición de poder en Irán, no pueden estar sujetas a error o deficiencia. Se trata, por lo tanto, de una prueba irrefutable e incuestionable, a menos que otras personas admitan tener mayor conocimiento de los

asuntos iraníes que los propios iraníes, o que el ex Presidente de Irán y Comandante en Jefe de sus fuerzas armadas.

El bien conocido accidente del avión argentino, y las declaraciones del portavoz oficial chipriota sobre los tres vuelos realizados entre Tel Aviv y Tenerán y, más adelante, la admisión del ex Presidente iraní Bani Sadr, que afirmó que existía un negocio de armas entre Tenerán y la entidad sionista, no fueron las primeras ni las últimas evidencias reveladoras de la magnitud de la cooperación en materia de armas entre las dos partes. Desde el primer mes de la guerra de Irán contra Iraq se tuvo información de la realización de contactos clandestinos directos e indirectos entre funcionarios iraníes e israelíes para concluir un acuerdo sobre armas entre la entidad sionista e Irán, y de que Tel Aviv había entregado realmente a Teherán ciertos tipos de armamento, equipo y repuestos que necesitaba.

Las noticias trascendidas a la prensa y a otros medios de información en varias naciones del mundo no dejaron lugar a dudas sobre la existencia de una cooperación en materia de armas entre Irán y la entidad sionista. El 21 de octubre de 1980, Afrique-Asie, un periódico publicado en París, afirmó en un informe de su corresponsal en Teherán que tres días después del comienzo de la guerra habían llegado a Irán expertos militares y civiles israelíes para asistir al comando del estado mayor de Irán, algunos de cuyos líderes mantenían relaciones amistosas con el servicio de inteligencia israelí, MOSSAD.

El 2 de noviembre de 1980 la revista semanal Observer, de Londres, afirmó que Israel había enviado varios embarques de equipo militar a Irán, y que varios barcos con matrícula de otros países habían entregado repuestos durante su paso por los tres puertos iraníes (Bandar Abbas, Sha Behar y Bushahr).

El 3 de noviembre de 1980 la revista Die Welt, de Alemania Occidental, afirmó que Israel había proporcionado a Irán repuestos para armamentos de origen estadounidense, en particular para los aviones de caza F-4. Este equipo militar se envió de Israel por vía marítima en barcos que navegaron bajo la bandera de otras naciones por rutas que no eran las usuales, antes de llegar a Irán.

El periódico Al Watan Al Arali, publicado en París, el periódico francés V.C.D., y la publicación Jeune Afrique, se refirieron el 5, 11 y 14 de noviembre de 1980, respectivamente, a la cooperación militar entre Irán e Israel. Al Watan Al Arali afirmó que un barco israelí con armas y repuestos había atracado en el puerto belga de Amberes antes de partir para otros puertos europeos para descargar la carga, que se envió posteriormente a Irán. El periódico V.C.D. afirmó que Israel había estado proporcionando armas y repuestos durante varios meses a Irán, en forma clandestina. Las entregas habían sido precedidas por contactos entre delegados israelíes y funcionarios iraníes. Jeune Afrique mencionó que las negociaciones comerciales entre los israelíes y los iraníes sobre el suministro de armas, equipo militar y repuestos a Irán habían tenido lugar en Holanda.

El 31 de marzo de 1981, Al Siyassa, un periódico de Kuwait, afirmó, basándose en informaciones obtenidas en fuentes bien informadas de París, que Israel había devuelto a Irán seis motores para aviones F-15, enviados anteriormente a Tel Aviv para hacerles tareas de reparación y de entretenimiento. Al Siyassa añadió que el proceso se completó por intermedio de una nación europea que mantenía estrechas relaciones con Israel.

El 15 de julio de 1981 se informó por la red de televisión ABC, de los Estados Unidos, que Israel había estado proporcionando durante largo tiempo a Irán equipo y armas para su guerra contra Iraq y que se había celebrado un acuerdo al respecto durante la primera semana de julio con la ayuda de intermediarios europeos, por un valor de 10 millones de dólares. La mayor parte de las armas objeto del trato eran cañones de 106 mm y sus municiones. Se estableció un puente aéreo entre Israel e Irán con aviones del tipo Bristol Britannia.

El 21 de julio de 1981 el periódico israelí Maariv afirmó que Teherán había recurrido a varios traficantes de armas e intermediarios europeos para obtener armas, equipo militar y repuestos de Israel. También afirmó que Irán había pedido la venta de esas armas a Israel antes de la liberación de los rehenes de los Estados Unidos.

El 24 de julio de 1981 dos diarios argentinos, "Crónica" y "La Prensa" afirmaron que el avión argentino que se había precipitado sobre territorio soviético llevaba armas y equipo militar de Israel a Irán.

En Londres, el Sunday Times reveló en su número del 26 de julio de 1981 detalles del accidente del avión argentino, afirmando que la persona nombrada para entregar armas a Teherán desde Tel Aviv era el traficante de armas británico Stuart Allen [nombre ilegible]. El periódico afirmó también que se habían entregado tres partidas a Irán, el 12, el 14 y el 17 de julio de 1981, antes de que el avión se precipitara a tierra el 18 de julio del mismo año.

El periódico informó que los funcionarios israelíes insistieron en que todas las armas, equipos y repuestos debían tener su documentación oficial correcta que mostrara los detalles de las mercaderías afectadas sin establecer su destino final.

Al mismo tiempo, los iraníes insistieron en utilizar la base de Larnaka, en Chipre, como escala preliminar. Afirmaron que el método había sido utilizado anteriormente y que su seguridad había quedado demostrada.

El periódico citaba a Jily, que habría dicho que estaba seguro de que quienes habían revelado la operación e informado a la Unión Soviética sobre la misma habían sido elementos de la Organización de Liberación de Palestina en Larnaca y que la Unión Soviética estaba esperando al avión en la frontera.

El 27 de julio de 1981 el periódico francés ... publicó un informe sobre el incidente del avión argentino y sobre la cooperación militar entre Irán y la entidad sionista. En el informe se afirmaba que "el representante de ... estableció hace un tiempo un contacto muy secreto en Londres con representantes de una compañía israelí que trabaja en secreto para el ... del Gobierno de Israel". El 27 de julio de 1981, Der Spiegel, una revista de Alemania Occidental afirmó también que: "la República Islámica de ... encontró en Israel una nueva fuente de armas. Desde hace algún tiempo los compradores de armas han tratado de contar con una fuente para proporcionar armas al Ayatollah Khomeini. Y ahora Khomeini ha recibido, no como fruto de sus esfuerzos, sino por el consentimiento de Israel, suministros de armas y repuestos por intermediarios de Europa.

El 29 de julio de 1981, el periódico Tribune of Lausanne, de Suiza, afirmó bajo el título "Armas israelíes para ... el portador de las armas es un hombre de negocios suizo de ..., de Zurich, que declaró estar organizando el transporte por avión de una gran cantidad de equipo militar de Israel a Irán. No hizo nada ilegal y esto es lo que se mencionó en Berna, donde la información revelada al respecto no afectó a las autoridades federales suizas. Ello, sin embargo, no menoscaba el nombre de Suiza. Esto está una vez más, vinculado a las actividades del comercio de armas que la legislación suiza trata de impedir".

A partir del jueves 20 de agosto de 1981 y durante tres días, la red de televisión ABC de los Estados Unidos se concentró en los estrechos vínculos que existen entre la entidad sionista e Irán en la esfera de los armamentos dio a conocer los resultados de la investigación que estaba realizando en varias capitales del mundo desde hacía unos pocos meses. La investigación determinó que los negocios de armas entre la entidad sionista e Irán, que solían celebrarse por intermedio de terceros, se convirtieron poco después en tratos directos. ABC obtuvo todos los documentos pertinentes, los nombres de personas y los datos de los aviones fletados para el transporte de las mercaderías y copias de las órdenes de pago recibidas por el Gobierno de Israel por intermedio de su misión en Zurich, Suiza.

Los detalles revelados por ABC no abarcan todos los acuerdos militares entre la entidad sionista e Irán. Sin embargo proporciona evidencias, apoyadas por documentos, sobre la cooperación entre las dos partes. Además, se tiene la confesión hecha por el ex Presidente iraní Abul Hassan Bani Sadr, al que se menciona al comienzo de la nota.

Los documentos publicados por la ABC muestran que en julio de 1980 dos hombres de negocios llegaron a Teherán, por invitación del Gobierno iraní. Después de desatada la guerra con Iraq, el Ministro de Guerra iraní invitó a los dos franceses a una entrevista con el Comandante del ejército, las fuerzas aéreas y la armada, que prepararon listas de sus necesidades militares, que incluían un pedido urgente de neumáticos para los aviones F-44, de los cuales Irán tiene gran cantidad. Los dos franceses presentaron rápidamente este pedido por intermedio de la Embajada israelí en París. En octubre de 1980 arribó un avión de ... en ..., en la región sudoccidental de Francia, que llevaban a bordo 250 neumáticos para las ruedas de los aviones F-44. A dicha ciudad llegaron también otros despachos, incluso un motor para un tanque Scorpion, parte de un envío de 50 motores que llegaron más adelante. También se recibieron repuestos para los tanques M-60 en Nimes, provenientes de un puerto marino de Italia. Todo este equipo se puso a bordo de otro avión fletado rumbo a Teherán por una compañía de Luxemburgo conocida con el nombre de Bargolux. La misión israelí militar en Zurich recibió la suma de 300.000 dólares de los Estados Unidos a un costado del avión. Israel proporcionó también en esa oportunidad metralletas a Irán, el primer despacho de las cuales llegó a Portugal, desde donde se embarcaron más adelante para Irán.

La ABC pidió a su corresponsal en ... noticias al respecto. Este explicó que la censura le impedía afirmar nada y que el Secretario de Begin le había dicho lo siguiente:

"Las aduanas de Israel prohíben revelar toda información sobre la venta de armas."

En consecuencia, el corresponsal afirmó que Israel ni negaba ni confirmaba esos informes. Bani Sadr, sin embargo, confirmó al corresponsal de la ABC en París que sus relaciones con Israel habían comenzado antes de la guerra con Iraq y que Bani Sadr, se había opuesto personalmente a ellas. Informó que era mejor tratar de lograr una conciliación con Iraq que continuar las relaciones militares con Israel.

La ABC también interrogó a Jody Powell, Secretario de Prensa del ex Presidente de los Estados Unidos Jimmy Carter, durante cuyo período habían tenido lugar estas transacciones. Fue muy cauteloso, pero dijo: "Estamos informados de que el Irán tenía gran necesidad de armas". También dijo: "Sabemos también que el Irán recibió armas de Israel" y que el Gobierno de Carter había abordado esta cuestión con Israel. Israel, sin embargo, no admitió que las transacciones hubiesen tenido lugar, pero afirmó que había tomado la cuestión en consideración.

Los responsables iraníes se mantuvieron silenciosos. Hicieron lo posible por mantener en secreto su cooperación militar con la entidad israelí, pensando que esto sería posible, a pesar de que bastante información había quedado al descubierto y se había infiltrado en la prensa y otros medios de comunicación en varios países del mundo. No obstante, después del incidente del avión argentino y la revelación del pacto relativo a la cooperación en materia de armamentos entre la entidad sionista y el Irán, con hechos, cifras y fechas, y por conducto del comerciante en armas suizo que había firmado un contrato para transportar grandes cantidades de armas, equipos y repuestos de Tel Aviv al Irán, y después de que Bani Sadr lo había admitido y afirmó que su Gobierno cooperaba con la entidad sionista en esta esfera, tuvo lugar cierta confusión en Teherán, que se vió reflejada en declaraciones de iraníes responsables.

El 26 de julio de 1981, el Ministro de Relaciones Exteriores iraní emitió una declaración oficial bajo el título "La conspiración de la Associated Press contra la Revolución Islámica en el Irán" en que categóricamente rechazó las noticias de la caída del avión argentino, que describió como una mentira vergonzosa.

En la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores iraní figuraba un párrafo sobre la caída del avión en que se afirmaba: "La cuestión se refiere, como aduce la URSS, a la caída de un avión argentino en ese país y al "alegato" de que no habían quedado vestigios de ese avión, y a que la Associated Press comunicó al mundo una "fábula" en que se aducía que el avión estaba actuando entre Tel Aviv y Teherán y que llevaba armas de Israel al Irán".

Hacemos las siguientes preguntas: ¿Cómo es posible conciliar el "alegato" de la URSS de que el avión argentino había quedado destruido sin dejar rastros y el hecho de que era imposible enviar una delegación para investigar el incidente y el alegato de la Associated Press? ¿Cómo puede creer el mundo que un avión sufre un accidente aéreo y cae sin dejar rastros? Si es que en efecto tuvo lugar dicho accidente aéreo, ¿qué ocurrió entonces con el avión soviético?

Habiendo negado categóricamente de este modo las noticias sobre el derribo del avión argentino, como lo había anunciado la Unión Soviética y lo habían transmitido las agencias de noticias, el "comunicado" del Ministerio de Relaciones Exteriores iraní continuaba diciendo: "Nuestro gran pueblo conoce los motivos que

sirven de base a la hostilidad de las agencias de noticias hacia la Revolución Islámica y los comprende muy bien, y el Ministerio de Relaciones Exteriores declara que esta vergonzosa mentira carece de fundamento".

El lunes 27 de julio de 1981, Bahzad Nabawi, Ministro de Asuntos Ejecutivos iraní y portavoz del Gobierno, reconoció que el avión había sido derribado pero, en una conferencia de prensa celebrada en Teherán, negó categóricamente que el avión que había desaparecido al sobrevolar la Unión Soviética transportase armamentos adquiridos en la entidad sionista.

Nabawi se negó a referirse al tipo de carga que el avión había llevado al Irán antes de chocar en su camino de regreso con un avión soviético sobre territorio soviético.

En cuanto a Hashimi Rafsangani, Presidente del Parlamento iraní, en una declaración al periódico Kihan y al Servicio de Radiodifusión Iraní de fecha 28 de julio de 1981, reconoció que el avión argentino había estado transportando armamentos a Teherán. Dijo que el avión fue destruido en su ruta de regreso después de haber desembarcado su cargamento de armamentos.

El 19 de agosto de 1981, el Encargado de Negocios de la Embajada del Irán en Beirut, Mohsen Al-Mussawi, declaró que el Irán había adquirido armamentos en el mercado internacional que se habían despachado por mar de Islandia a Chipre, y de ahí en el avión argentino, antes de que lo derribasen.

El 23 de agosto de 1981, la agencia oficial de noticias iraní Pars anunció lo siguiente: "Hussain Mussawi, Ministro de Relaciones Exteriores, dijo que si el Gobierno del Irán había adquirido armamentos de Israel, dicho trato debió de haber sido negociado por Bani Sadr, el derrocado Presidente, quien, mientras ejercía su cargo, era Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas iraníes".

Mientras los gobernantes del Irán y sus portavoces se estaban contradiciendo en su intento por disimular y ocultar la verdadera ocupación del avión argentino, una declaración del portavoz del Gobierno de Chipre, de 28 de agosto de 1981, puso las cosas en su lugar y frustró los intentos del régimen de Khomeini para disimular, mentir y encubrir su cooperación en materia de armamentos con la entidad sionista.

Esta cooperación en materia de armamentos entre el Irán y la entidad sionista no partió de la nada, y no sólo refleja una relación bilateral sino que refleja nuevos hechos que dejan en claro el papel que desempeña el régimen de Khomeini en la zona, un papel cuyo carácter quedó confirmado por Jody Powel, el Secretario de Prensa de Carter, Ex Presidente de los Estados Unidos, cuando reconoció que Washington tenía conocimiento previo de esta exportación de armas y repuestos estadounidenses al Irán por conducto de Israel.

El Gobierno de la República del Iraq confirma que la cooperación militar entre el Irán y la entidad sionista no era un secreto que se guardase cuidadosamente de ser vigilado y seguido por varias partes dentro de nuestra región y fuera de ella. No obstante, el Gobierno del Iraq estima que el significado de la revelación de dicha cooperación estriba en que constituye una prueba decisiva que demuestra la

amplia discrepancia entre las pretensiones del régimen iraní y la realidad de su conducta, divorciada de los principios. Otro aspecto de la importancia de descubrir y sacar a la luz esta cooperación estriba en que arroja luz sobre el anhelo y el intento de los Estados Unidos de mantener oculta la cooperación iraní-sionista y el que haya negado tener conocimiento de ésta. Ahora que Jody Powell ha reconocido que Washington conocía la exportación de armamentos y repuestos estadounidenses al Irán por conducto de Israel, ha quedado en claro la posición de los Estados Unidos; indudablemente es parte en esa cooperación.

Desde los primeros días del conflicto con el Irán, el Iraq ha declarado que estaba plenamente dispuesto a negociar un arreglo pacífico, honorable y justo que asegurase los derechos legítimos de ambas partes, y dispuesto a establecer relaciones normales con el Irán basadas en los principios de la denuncia de las políticas de agresión y hegemonismo, el resguardo de la independencia, la no injerencia en los asuntos internos y la aplicación del principio de la inadmisibilidad de la captura de territorios de otros Estados. No obstante, el Irán persistió en rechazar todas las propuestas de paz por parte del Iraq y rehusó cooperar con todos los órganos y organizaciones internacionales interesados en lograr un arreglo pacífico del conflicto que asegurase los derechos de ambas partes de conformidad con los principios mencionados. En lugar de ello, el Irán ha proseguido en la política de perpetuar la guerra, estimulado por su cooperación con los círculos imperialistas y sionistas sobre la cual nos hemos explayado.
